

REVOLUCION

ORGANO DE ESCLARECIMIENTO POLITICO

AÑO I

AGOSTO DE 1956

Nº 5

Reg. Prop. Int. Nº 514.650

Director: MARCOS KAPLAN - Cangallo 4474, 1er. piso - Dto. 12 - T. E. 88-2927

Precio: m\$. 1.-

LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO PROVISIONAL

por MARCOS KAPLAN.

EL golpe militar de septiembre 1955 y el Gobierno que de él surge resultan de la acción de intereses y grupos diferenciados, no absolutamente coincidentes y a menudo contrapuestos. La "Revolución Libertadora" es promovida por los grupos más concentrados del gran capital agropecuario, industrial y financiero, y por el imperialismo inglés amenazado por la irrupción de su rival yanqui, con el apoyo de una clase media afectada por la política peronista y envenenada hábilmente contra las masas trabajadoras.

La necesidad de liquidar el régimen peronista cementa provisoriamente este conglomerado heterogéneo. El triunfo abre un período de diferenciación de los distintos intereses actuantes, de fuertes tensiones internas y de agudas luchas faccionales. La diferencia fundamental, aunque no tajante ni rígida, se ha hecho hasta el momento entre dos grandes facciones, a su vez heterogéneas y trabajadas por conflictos internos: una tendencia conservadora liberal, y otra de carácter nacionalista, clerical, pequeño-burgués. El radicalismo intransigente (C.N.) oscila entre ambas tendencias, combinando rasgos de ambas, sin romper ni diferenciarse tajantemente de ninguna.

La lucha entre ambas tendencias se desarrolla prácticamente desde la ascensión al gobierno, a través de diversas alternativas, sin que —hasta el momento en que escribimos— ninguna de ellas haya logrado imponerse decisivamente. Esta lucha traduce las alternativas del proceso económico argentino, las cambiantes relaciones entre las distintas clases y grupos nacionales y entre unas y otros con los imperialismos yanqui y británico. Piénsese que, si bien el gobierno ha tendido a favorecer primordialmente a los intereses agropecuarios, a los grandes consorcios y al imperialismo inglés, así como a hacer pagar la crisis al pueblo trabajador, no ha podido desentenderse ni mucho menos de las potentes presiones del imperialismo yanqui, de la industria nacional, del proletariado y de la baja clase media. No es extraño entonces que la política económico-social del gobierno provisional hayan exhibido contradicciones y zigzagueos, a través de los cuales se va delimitando sin embargo una resultante bastante definida.

La política económico-social del gobierno provisional se ha caracterizado por los siguientes rasgos generales: 1) sentido de defensa cerrada de la estructura tradicional del país y de los privilegios del gran capital agro-industrial ligado al imperialismo; 2) intención de superar la crisis a costa de las masas trabajadoras; 3) énfasis puesto en las actividades agropecuarias y en la necesidad de mantener buenas relaciones con los intereses imperialistas ligados a las mismas; consiguiente postergación relativa del proceso industrial; 4) reconocimiento de la incapacidad de la burguesía nacional para seguir desarrollando de modo autónomo la economía argentina; 5) búsqueda desesperada del capital extranjero —especialmente yanqui y británico— como socio mayor y aliado decisivo para

superar las dificultades; 6) creación de condiciones favorables para estímulo de la gran empresa y del capital extranjero, especialmente liquidación de todo vestigio de nacionalismo económico y de intervencionismo estatal, exaltación de la libre iniciativa, ataque a las conquistas y organizaciones obreras.

Esta política se refleja en la masa de declaraciones y planes emanados del gobierno provisional y de los partidos y personas que con él se identifican, así como en las medidas y contramedidas dispuestas para cumplir tales finalidades. Como su análisis detallado excede el ámbito de este trabajo, nos limitaremos a citar dos portavoces tan expresivos como auténticos.

DOS VOCEROS AUTORIZADOS: PREBISCH Y ALSOGARAY

El primero es Raúl Prebisch, asesor económico del gobierno provisional, que en una serie de aná-

LA VERDAD SOBRE LA CADE

(pág. 4 y 5)

lisis y planes critica todo intervencionismo estatal que no se limite a crear las condiciones básicas y estímulos que requiere la actividad privada para su máxima eficacia; propugna la liquidación de las empresas comerciales e industriales del Estado con la debida preferencia a la iniciativa particular; y considera indispensable la ayuda del capital extranjero para salir de la crisis y resolver los problemas fundamentales de crecimiento. Ese capital extranjero deberá ser obtenido mediante negociaciones de carácter público y en el campo privado mediante negociaciones de carácter público y en el campo privado, y a tal fin programa: el envío de misiones financieras a EE.UU. y a Europa, el estímulo de las inversiones extranjeras, el ingreso al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

El segundo portavoz de la política económica "libertadora" es el ex-ministro de Industria, cap. Alvaro Alsogaray, a través de varios discursos, sobre todo el sorprendentemente franco y descarnado del 8 de mayo de 1956. En este discurso que lamentamos no poder transcribir íntegramente, Alsogaray considera causas de la actual crisis económica "el establecimiento de controles generales para toda la actividad económica, los aumentos masivos de salarios con efecto retroactivo, las nacionalizaciones y estatizaciones, al intervencionismo de Estado en los detalles de las relaciones laborales", el "absurdo nacionalismo con su actitud soberbia e irresponsable frente a la colaboración extranjeras". Como solución ofrece el sistema de libre empresa privada "que ha hecho posible el formidable desarrollo material de los EE.UU.". Este sistema implica: "la máxima libertad económica"; la liquidación de intervencionismo estatal y del nacionalismo económico; el estímulo a la inversión en gran esca-

la de capitales extranjeros en los programas de desarrollo económico y de explotación de los recursos naturales del país, "sin que el temor a la corrupción y el cohecho limiten nuestras iniciativas"; la admonición al obrero a fin de que subsistiera las demandas colectivas de aumentos de salarios por el logro directo de una mayor remuneración individual a través de un mayor trabajo.

En síntesis: "trabajo, productividad, austeridad y aun sacrificios"; claro está que sólo por parte de "quienes no disponen de otros recursos que sus pequeñas rentas y el producto de su trabajo", ya que el cap. Alsogaray —como tampoco Prebisch— ni menciona siquiera "minucias" como la acción expoliadora del imperialismo, las grandes ganancias del gran capital agro-industrial en los últimos años, los privilegios de las castas.

LA "NUEVA POLITICA" SE CONCRETA

El gobierno provisional ha tomado una serie de medidas acordes con la postura expuesta. La reforma cambiaría se propone, entre otras cosas, elevar los ingresos de los terratenientes, "crear un ambiente favorable a la entrada de capitales y al desarrollo de las exportaciones", facilitar la exportación de utilidades. Se permite la inversión de capitales extranjeros bajo forma de importación de elementos y procedimientos productivos. Se acuerdan facilidades para "la introducción de pro-

ductos elaborados o semielaborados, similares a la producción nacional activa o potencial... con lo que, quiérase o no, se le asesta el golpe de gracia a la industria nacional" (El Economista, junio 30 de 1956), a lo que contribuye también el encarecimiento de elementos importados para la industria que resulta de la devaluación. Se liquida el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio y el CIFEN (monopolio estatal de la comercialización de la madera), y se prepara la liquidación de la Dirección Nacional de Industrias de Estado (DINIE), de Industrias Automotores y Mecánicas del Estado (IAME), del Banco de Crédito Industrial y de la nacionalización del Banco Central. Se liberalizan o suprimen los controles de precios de una gama cada vez más amplia de productos.

Finalmente, como concesión importantísima al imperialismo y a la oligarquía agro-industrial se deroga la Constitución de 1949, como parte de un plan tendiente a eliminar "los factores de intervención estatal que presentaban obstáculos tanto dentro de la evolución económica interna como en lo que se refiere a las posibilidades de atraer inversiones extranjeras" (La Prensa, 2 de mayo de 1956).

La reacción favorable ante esta política no se hace esperar. En los 2 últimos años de peronismo se radican en el país capitales extranjeros por un total de 12 millones de dólares, incluso los 8 millones de Kaiser. Bajo el gobierno provisional, de enero a julio de 1956, se autorizan inversiones extranjeras por 17,8 millones de dólares, y a fines de julio se encuentran a consideración 29 propuestas por un total de 25,2 millones. Los EE. UU. tienen participación primordial en estos movimientos de capitales. (sigue pág. 2)

Despojo de los Obreros del transporte en Córdoba

PAG. 4

¿Que pasa en el Gremio Telefónico?

PAG. 2

¿Que Pasa en el Gremio Telefónico?

LOS trabajadores telefónicos constituyen un sector especialmente explotado y sumergido. Frente a un costo de vida siempre ascendente, y pese a ser en su mayoría trabajadores especializados, perciben remuneraciones fijadas y no revisadas desde hace varios años. Ello ha motivado un creciente éxodo hacia otras actividades, en desmedro del nivel técnico de las empresas telefónicas.

EL SABOTAJE EMPRESARIO

A las bajas remuneraciones se han agregado en los últimos meses otros motivos graves de descontento: las empresas obstaculizan las actividades gremiales de los telefónicos, eluden cumplir disposiciones legales, multiplican cesantías y transferencias arbitrarias, traban de mil maneras la negociación del convenio colectivo que se arrastra desde fines de 1955.

En contraste con la buena voluntad casi excesiva demostrada por los representantes obreros, los de la parte patronal —y sobre todo su sector estatal— han mantenido una permanente actitud de rigidez, agresividad y mala fe, tendiente a descargar sobre los trabajadores la responsabilidad exclusiva del deficiente servicio telefónico, como justificativo de las mezquinas mejoras que se planea conceder.

La representación patronal ha recurrido para ello a un permanente juego de pretidigitación con argumentos "jurídicos", hechos y cifras.

(viene de pág. 1)

LA LUCHA INTER-IMPERIALISTA

A estas concesiones generales se agregan las destinadas especialmente a congraciarse con los intereses imperialistas de Gran Bretaña y EE.UU.

Los primeros han resultado muy favorecidos por el golpe de septiembre y la constitución del nuevo gobierno: desempeñaron un papel decisivo en uno y otra, se hallan estrechamente vinculados a los grupos oligárquicos que tan importante papel juegan en la nueva etapa. Pero todo ello no significa que el proceso iniciado en septiembre de 1955 haya significado para EE.UU. un desastre irreparable ni un retroceso absoluto. No obstante el avance británico, y el importante obstáculo que para un arreglo definitivo entre la Argentina y EE.UU. constituye su competencia comercial en varios productos importantes, los intereses del imperialismo yanqui están en condiciones de contratar exitosamente y de convertir un retroceso relativo en una nueva fase de penetración profunda. A ello contribuirán cada vez más: la posición hegemónica de EE.UU. en el sistema imperialista y en Latinoamérica; el retroceso general del Imperio Británico; la imposibilidad casi absoluta en que el imperialismo inglés se halla de contribuir a una solución, aunque sólo sea parcial y defectuosa, de graves problemas económicos de la Argentina (empréstitos, equipamiento industrial, etc.); los sólidos lazos que el imperialismo yanqui ha ido anudando con sectores y grupos importantes de la economía y la política argentina (p. ej. el sector industrial, personalidades militares, etc.).

La presión económico-política de Gran Bretaña, y las medidas que en su favor ha tomado el gobierno provisional, se evidencian en el proceso general arriba esbozado. A ello puede agregarse el envío de una misión oficial a Europa, que firma un acuerdo de comercio y pagos entre la Argentina y las naciones de la Unión Europea de Pagos, que establece un mecanismo multilateral, amplía otra vez la zona del mundo en la que se emplea la libra como principal unidad monetaria para transacciones internacionales, y favorece la participación de Gran Bretaña en el mercado argentino de productos manufacturados y en las exportaciones argentinas así como su lucrativa función de intermediario de productos de nuestro país en el mercado mundial.

Los intereses estadounidenses sin embargo no se duermen. El golpe militar ha frenado en cierta medida la rápida irrupción que desarrollaban en los últimos años del gobierno peronista, y favorece evidentemente la acción británica; pero ha liqui-

LA DISCUSION NO PUEDE SER RESTRINGIDA

Ante todo, ha sostenido tozudamente que la discusión del convenio debe limitarse únicamente a dos aspectos, salario y productividad, y que no podrá haber aumento de los primeros sin aumento de las segundas.

A esta argumentación responden justamente los trabajadores, a través de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos (F.O.E.T.R.A.), que ésta, por su naturaleza y por el juego de la legislación sindical, está ampliamente capacitada para discutir y convenir con la representación patronal todos los problemas vinculados a los intereses del gremio, sin restricciones de ninguna clase.

¿QUIEN TIENE LA CULPA DEL MAL SERVICIO?

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones —ex Teléfonos del Estado— insiste en que la baja en la conciencia y el rendimiento laborales de los telefónicos es causa primordial sino única de las crecientes deficiencias del servicio. Como fundamento, manipula de mala fe una serie de cifras elaboradas por procedimientos perfectamente discutibles. Oculta en cambio las causas reales, que son las siguientes:

1) Incapacidad de la burocracia encargada de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, y mala administración consiguiente.

dado también un experimento que EE.UU. nunca vió con agrado, que amenazaba ya volverse incontrolable e inefectivo, y con el que se había llegado a pactar nada más que como mal menor. De todos modos, el imperialismo norteamericano conoce lo que está en juego y los recursos a su disposición. Cautelosa, consciente de la complejidad de la nueva situación, no dispuesta a comprometerse demasiado antes de que se establezca suficientemente la situación política, pero vigorosa e inexorable, la acción norteamericana no tarda en hacerse sentir.

Tras diversos síntomas de aproximación, el 30 de noviembre de 1955 llega el secretario adjunto para asuntos latinoamericanos del Dto. de Estado, al frente de una comitiva de funcionarios civiles y militares, para explorar la verdadera actitud del nuevo gobierno argentino "en lo que se refiere a inversiones de capital extranjero y a otros aspectos de la política económica". Las seguridades recibidas debieron ser satisfactorias, pues como saldo de la visita se acuerda al gobierno provisional el préstamo gestionado por el presidente Perón para la siderurgia argentina, de 60 millones de dólares.

Para no dejar dudas sobre esa "verdadera actitud" que preocupa al Departamento de Estado, el gobierno provisional reitera declaraciones anticomunistas y de solidaridad militar americana, y ratifica la adhesión argentina a la Carta de la Organización de Estados Americanos (Conferencia de Bogotá, 1948); firma con EE.UU. un convenio por el que este país nos vende 80.000 tons. de aceite comestible en condiciones que servirán para facilitar la penetración yanqui en la economía argentina; adhiere a los convenios de Bretton Woods y prepara el ingreso del país en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial. Como consecuencia, la gran prensa yanqui proclama que "este es el momento de tener fe en la Argentina y en sus líderes" y de prestarles apoyo; grandes bancos comienzan a liberalizar las posibilidades crediticias en favor de la Argentina; y se suceden las propuestas de inversión de capitales norteamericanos.

Falta llevar la creciente armonía hasta su coronación. A este fin, en junio de 1956 es enviada a Washington una misión económica para solicitar la ayuda del capitalismo norteamericano. No son ajenas a este viaje actitudes oficiales argentinas como la referente al contrato Kaiser. En junio de 1956, la Junta Nacional de Recuperación Patrimonial dictamina que corresponde devolver los bienes pertenecientes a Industrias Kaiser Argentina S.A. y levantar la interdicción, no obstante las anomalías que justificaron esta medida; a raíz de lo cual la Kaiser anuncia que todo está listo para invertir un

2) Desmoralización y egreso de gran número de trabajadores especializados (sueldos bajos, deficiente método de promociones).

3) Incumplimiento de los planes de mantenimiento y mejoramiento de los servicios.

4) Falta de materiales y herramientas indispensables; ejecución de trabajos con elementos recuperados e inadecuados; adquisición de implementos de calidad inferior por malos sistemas de licitación.

5) Demoras excesivas para cubrir cargos de supervisión.

6) Falta o deficiencia de medios de movilidad.

ES POSIBLE MEJORAR EL SERVICIO Y LAS REMUNERACIONES SIN AUMENTAR LAS TARIFAS

Estas deficiencias rebajan la productividad técnica de la empresa, y también sus posibilidades financieras. La incapacidad burocrática se traduce en adquisiciones innecesarias, acumulación de materiales de rezago, mantenimiento costoso de automotores viejos y depreciados, entrega a contratistas privados de trabajos que podría ejecutar mejor y más barato el personal de la E.N. de Telecomunicaciones. En todo ello incide el favoritismo más o menos abierto hacia los consorcios monopolistas dedicados a la prestación y abastecimiento de los servicios telefónicos.

Pese a todo, la Empresa Nacional está hoy en condiciones financieras de elevar las bajas remu-

millón adicional de dólares en su empresa argentina.

Durante su estadía en EE. UU., la misión argentina realiza extensas conversaciones preliminares con los expertos del gobierno norteamericano; obtiene la expeditiva aprobación inicial del ingreso de nuestro país al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional; mantiene prolongadas conferencias con representantes de los grandes grupos financieros; prodiga, en general, seguridades sobre las brillantes perspectivas que ofrece el país a los capitales extranjeros; sin que hasta principios de agosto se hubiera obtenido ningún resultado crediticio concreto.

LAS CONDICIONES DE LA "AYUDA"

Para obtener ayuda del gobierno y de los monopolios norteamericanos, la burguesía argentina y quienes la representen en el estado y en los partidos políticos, deberán ofrecer y otorgar toda clase de concesiones y favores. Y es lógico que así ocurra. Mientras la burguesía argentina se ve enfrentada a urgentes, angustiosos problemas, y se reconoce incapaz de resolverlos con sus propias fuerzas, los monopolios no dependen de la economía argentina —por importante que les resulte obtener su control absoluto— para el desarrollo normal de su política, por lo que es la burguesía argentina quien deberá, en última instancia pero a corto plazo, ceder y conceder todo lo que sea necesario.

Las noticias de que ya se dispone sobre las negociaciones en curso, y los antecedentes archiconocidos de la política imperialista, permiten afirmar que las condiciones generales exigidas para la ayuda son, a grandes rasgos, las siguientes:

1) Reparación de los actos del gobierno peronista que hayan afectado a intereses yanquis; por ejemplo: devolución de empresas expropiadas y mejoramiento de las que no lo fueron; libre remisión en condiciones favorables de utilidades; reducción de impuestos, de cargas sociales y de salarios reales.

(sigue pág. 3)

REVOLUCION

QUEDA ABIERTA PARA LAS DENUNCIAS
E INFORMES QUE ENVÍEN Y PROBLEMAS QUE PLANTEEN SUS LECTORES.

neraciones de sus trabajadores, lo que mejoraría las posibilidades físicas y psicológicas de un mayor rendimiento laboral, sin encarecer las tarifas e incluso disminuyéndolas. Pero ello exige una investigación, depuración y reorganización profundas e irrestrictas de las empresas, sobre todo de la estatal, con intervención y control de los trabajadores en su dirección y administración. La actitud de las empresas y del gobierno actual no permiten suponer que contemplen, aunque sea teóricamente y para un futuro remoto, esta perspectiva. Ni mucho menos.

¿PROVOCACION PATRONAL? ¿PREPARACION PARA LA ENTREGA?

Desde el principio, la parte patronal ha tratado de crear toda clase de obstáculos y conflictos. Dilata las negociaciones, mantiene una actitud despectiva ante los representantes obreros, calumnia a los trabajadores en sus declaraciones públicas, maniobra para dividirlos con ofrecimientos fuera de convenio, ofrece mejoras que no lo son más que de nombre.

Los trabajadores telefónicos sospechan con fundamento que las empresas buscan desacreditar e indignar a la parte obrera y también a la nacionalización de los teléfonos, como medio de provocar un movimiento de fuerza que justifique la represión estatal contra el gremio, de rechazar las justas exigencias obreras, y de preparar la vuelta del servicio telefónico al monopolio internacional (I.T.T.) que los explotaba originariamente, algunos de cuyos elementos están ubicados en la burocracia de la Empresa Nacional.

Declarada la huelga en principio, y tras las consabidas amenazas oficiales, la cuestión está sometida al Tribunal Arbitral. De todos modos, nunca se insitirá bastante en que sólo de la enérgica acción unitaria de los trabajadores, libres de ingerencia patronal y estatal, y de su control directo sobre las empresas, podrá esperarse el mejoramiento de las condiciones de vida de los telefónicos y la liquidación de las deficiencias en los servicios.

Así se Trabaja en "SUDAMTEX"

SON numerosas y graves las cuestiones que provocan inquietud y descontento en los trabajadores de esta importante fábrica textil, que elude todo lo posible cumplir las obligaciones que las leyes imponen teóricamente a los patrones textiles.

Particularmente serios son los problemas de sanidad y seguridad. Famosas por lo insalubres y peligrosas han llegado a ser las secciones Cocina de Colores, Tintorería y Planta de Acabado, donde los obreros pierden la salud por falta de toda protección contra la humedad, los vapores y emanaciones de anilinas y ácidos, las corrientes de calor y de frío. No es extraño entonces que los obreros de esas secciones (especialmente Colores), sufran frecuentemente de intoxicaciones, erupciones y asma. En general, los extractores de aire, reglamentariamente obligatorios, no aparecen por ningún lado.

A ello se agrega que en estas tareas insalubres el trabajo es de ocho horas como en cualquier trabajo normal, y la remuneración es también la común.

Algo parecido sucede con los accidentes. Las medidas de seguridad brillan por su ausencia. Cuando se produce un accidente, la empresa trata de ignorarlo, o de negar su existencia, o de echarle la culpa al obrero; o, finalmente, lo considera y paga no como accidente sino como enfermedad, es decir mucho menos de lo que correspondería (lo mismo sucede con las reagravaciones).

El servicio médico de la empresa es pésimo, mal equipado y peor atendido en cuanto a personal y elementos. Funciona como simple apéndice de los jefes, y siempre se halla dispuesto a disponer la vuelta del obrero enfermo al trabajo —a veces por simple decisión de una enfermera— aunque, como ya ocurrió más de una vez, se le muera al pie de la máquina.

¿Inspecciones del Estado que comprueben las irregularidades? Las ha habido a montones, pero siempre interviene un "misterioso" factor que ensordece y emudece a los inspectores, y las cosas quedan allí.

En el próximo número volveremos, con más amplitud y detalle, a discutir los problemas de los trabajadores de Sudamtex, a los que invitamos a enviarnos sus noticias y denuncias al respecto. Sólo queremos agregar aquí que es urgente, impostergable la necesidad de que los obreros de Sudamtex cuenten con una poderosa organización sindical independiente, que los proteja y respalde, que dirija su lucha por la defensa y profundización de las conquistas, por mejores condiciones de vida y de trabajo. En este sentido, las próximas elecciones de fábrica y de gremio, la lucha por la unidad, independencia y democracia del movimiento obrero y por la construcción de un verdadero partido proletario, tienen una importancia decisiva para el futuro inmediato.

(viene de pág. 2)

2) Seguridad para los inversores de que podrán iniciar negocios o instalar industrias sin posteriores dificultades cambiarias que traben la importación de elementos y la remisión de utilidades; "de que no se aplicarán medidas discriminatorias en razón de la nacionalidad del capital y de que las aspiraciones nacionalistas de determinados grupos no se concretarán en expropiaciones puramente política o en verdaderos despojos".

3) Supresión de todo factor de inestabilidad económica y política que impida "al posible inversor prever el trato que se le dispensará a la empresa privada y al capital en el futuro: sindicalismo obrero más o menos vigoroso, actividades subversivas de cualquier índole, aparición o fortalecimiento de grupos de izquierda, "hechos y declaraciones emanados de órganos y políticos ajenos al gobierno que demuestren la existencia de tendencias nacionalistas y fuertemente estatistas".

4) Concesiones prácticamente monopolistas de sectores decisivos y altamente lucrativos de la economía nacional; v. gr., petróleo, transportes, automóviles, etc.

TRANQUILIZAR AL SOCIO MAYOR

El gobierno provisional y los partidos que se identifican con su gestión multiplican sus pruebas de buena voluntad para demostrar que existen y se mantendrán todos estos requisitos.

"En Nueva York las autoridades argentinas han cumplido una excelente labor en asegurar a los círculos comerciales que el gobierno de ese país es tan sólido como una roca; que los recientes disturbios fueron la obra de elementos descontentos del fallido régimen de Perón, y que el gobierno de Aramburu ofrece ahora el máximo de seguridad a cualquier institución comercial o inversor privado que desee colaborar en el fomento de los enormes recursos naturales del país, donde las recompensas a las inversiones son grandes y sin riesgos, ya que median garantías de toda índole" (Despacho del 7 de julio de 1956).

Por su parte, Crisólogo Larralde, el dirigente de la intransigencia radical, declara en Nueva York, el 24 de junio de 1956 —sin duda para demostrar a EE. UU. y al gobierno provisional que nada debe temerse de su fracción—: En la Argentina "hay abundancia de oportunidades para los inversores extranjeros que deseen contribuir al desarrollo de nuestra economía. Necesitamos el concurso de los norteamericanos para incrementar el rendimiento del país y crear ocupación. Dentro de normas de respeto mutuo, las inversiones norteamericanas podrían proporcionar, a quienes las hicieran, grandes beneficios. Unas relaciones económicas activas entre la Argentina y los Estados Unidos determinarán también un mejor entendimiento político".

NECESIDAD DEL PARTIDO OBRERO

El proceso de entrega que delineamos es, claro está, gradual y contradictorio, ya que en el mismo influyen: el contrataque competitivo del capital británico; las dificultades para intensificar el comercio entre EE.UU. y la Argentina por la coincidencia de rubros importantes de su producción exportable; las exigencias abrumadoras del imperialismo yanqui; el peligro político que representaría una entrega demasiado abierta y rápida al año escaso de haberse alzado contra Perón en nombre, entre otras cosas, de la soberanía amenazada. Pero la marcha hacia la entrega no deja por ello de ser inevitable. Asistimos pues al desarrollo de una nueva y decisiva etapa de la penetración imperialista que evidenciará, de manera ya incontrovertible, la total y definitiva caducidad de la burguesía nacional como clase rectora del progreso económico, social y político del país. Aquí, como en el mundo entero, la burguesía nacional, aliada al imperialismo, sólo puede ofrecer al pueblo trabajador, a la pequeña burguesía rural y urbana y a la intelectualidad esclarecida, una sola perspectiva: entrega al capital extranjero, explotación, opresión política, oscurantismo cultural.

La clase trabajadora, por su situación de super-

explotada, por su fuerza e importancia económicas y sociales, y por no estar ligada a ninguna forma de privilegio y opresión, se halla en condiciones de constituirse en motor y caudillo de todos los oprimidos y postergados de la sociedad argentina, en la lucha contra los intereses y factores que determinan la dependencia, el atraso y la miseria de las grandes masas nacionales.

La defensa y consolidación de su organización y de sus conquistas, y la necesaria realización de las grandes tareas vinculadas al progreso nacional, exigen a la clase trabajadora y a los elementos esclarecidos que se unan a ella, tareas que no son ya puramente económicas y gremiales, sino también y sobre todo políticas. Los trabajadores pueden y deben intervenir cada vez más en la política argentina, y trabajar desde ya por la creación al plazo más corto posible de su propio partido político, apoyado y dirigido directamente por ellos mismos y destinado exclusivamente a servir sus intereses, que son los intereses de toda la nación.

De la realización efectiva y rápida de esta finalidad —ya sentida y reclamada como urgente necesidad por capas cada vez más amplias del pueblo— dependerá el resultado de las grandes luchas sociales y políticas que se anuncian desde ya y para muy pronto en la sociedad argentina.

LEA EN EL PROXIMO NUMERO

BALANCE DE LA REVOLUCION GUATEMALTECA

LA CRISIS DEL RADICALISMO

¿HACIA DONDE MARCHA EL MOVIMIENTO OBRERO?

Uno de los grandes equilibrios de la política argentina...

En el hombre propone, y en la sofinita dispone...

El Partido socialista se halla de la presente en una...

Argentina junto con otros grandes economistas...

El aumento de una posible huelga del Combato...

La buena voluntad hacia los sectores eléctricos...

Lo ocurrido con los triles eléctricos resulta natural...

En Córdoba, los Obreros del Transporte, son Despojados de sus Herramientas de Trabajo

El Caso de las Cooperativas Obreras Cotul y Coral

La defensa de las conquistas obreras y el imperio...

El derecho de alquiler otros coches, al tiempo que...

Por otra parte, a los compradores no se les ha...

Producida la "Revolución Libertadora", desde...

La operación tan "oportunistamente" aceptada...

Exteriormente la misma situación se ha producido...

CONFLICTO DE LUZ Y FUERZA

44 a 48 horas. Creen haber cumplido demasiado...

Ante las manifestaciones alborotadas de las empresas...

REVOLUCION SUSCRIPCION ANUAL \$ 15- SEMESTRAL \$ 7.50

Editorial Praxis Presenta: SILVIO FRODIZZI. La realidad argentina...

OTRAS PUBLICACIONES DE ESTA EDITORIAL. Hago del Campo - El problema de la leche en la ciudad de Buenos Aires...

CULTURA Y REVOLUCION

por PABLO LEVIN.

EN términos generales puede decirse que la cultura comprende tanto la adquisición de conocimientos y técnicas adecuadas para aprovechar las fuerzas naturales, como la adopción de determinados tipos de conducta individual y colectiva, junto con el mantenimiento de las necesarias modalidades de pensamiento, actitudes y jerarquía de valores que conservan unida a la sociedad.

Asimismo, reflejará las ansiedades predominantes de los individuos que componen dicha sociedad.

La sociedad capitalista está regida por los explotadores; ante tal circunstancia, cabe preguntarse: ¿De qué manera se mantiene unida una sociedad que trata de englobar en una misma cultura a explotadores y explotados, es decir, a distintos sectores sociales con intereses contradictorios y con distintas ansiedades predominantes?

En efecto, esta diferencia surge de la necesidad cada vez más imperiosa de una distribución con alcance universal de los beneficios de la sociedad: esta es la aspiración de la gigantesca mayoría de la población, que entrevé de esta manera la posibilidad de satisfacer sus crecientes necesidades materiales y de desarrollar al máximo sus mejores posibilidades intelectuales y éticas al desprenderse de una vez por todas de las trabas opresivas y aplastantes que impone la condición de la esclavitud asalariada... mientras que al mismo tiempo sectores minoritarios dificultan la posibilidad de que esta aspiración se concrete, defendiéndose del peligro de ser desplazados de su posición de privilegio.

Añadiremos que para alejar ese "peligro" deben ofrecerles a los explotados algunas compensaciones, por lo menos las mínimas indispensables para que puedan aceptar la condición que se les impone: estas compensaciones deberán ser en parte reales, pero en lo posible, mientras resulten eficaces, ilusorias. Y es precisamente esta última condición la que la religión y la Iglesia se encargan de cumplir maravillosamente: porque las compensaciones que ofrecen por los dolores y los sacrificios reales no solamente son ilusorias... sino que son también ultraterrenas!

Otro tipo de compensación lo ofrece la esperanza individual de pasar a un estrato social superior. Así se provocan aptitudes de egoísmo y se establece un tipo de relación agresiva que rompe la identificación subjetiva y la solidaridad activa de los trabajadores.

Esta agresividad y desconfianza se refleja incluso en las relaciones entre los dos sexos, desnaturalizando la vida íntima y deformando al individuo, frustrando sus cualidades y potencialidades, incapacitándolo para ser libre.

La burguesía, al imprimir a la industria un notable avance, desarrolla ciertos aspectos de la cultura, especialmente aquellos que se refieren más directamente a las técnicas de producción. Pero al mismo tiempo elude, persigue y desvirtúa toda tentativa que se haga para señalar y resolver el problema —que llega a tomar contornos dramáticos— de la distribución. Y esto no podría ser de otro modo, porque si así no lo hiciera quedaría al descubierto la posición de los explotadores, y se desmoronaría el colosal aparato de imposiciones y mentiras que pretenden ocultar su bandidaje.

Es así que tener a su servicio los poderes (político, militar, judicial) no le basta para asegurar el dominio económico: necesita controlar todos los aspectos de la cultura, y convertir a ésta en un arma represiva, y en un instrumento de deformación.

Indudablemente, en la medida en que se consigna mantener al pueblo en la ignorancia se logrará limitar sus aspiraciones y posibilidades. Pero si solamente se tratara de restringir el acceso a las fuentes del conocimiento, aquello no constituiría problema para los explotadores, ya que el mismo sistema social al someter a la mayoría de hombres y mujeres explotadas a una vida de penuria y de zozobras, se encarga por sí mismo de poner trabas a su desarrollo cultural.

Lo que sí les preocupa constantemente es la necesidad de mantener y defender una cultura que

sirva a sus intereses, tales como el de "legalizar" la explotación del trabajo humano; capacitar técnicos amaestrados especialmente para vigilar y hacer rendir al máximo los capitales invertidos; establecer un control riguroso sobre las conciencias, y defender las instituciones que tienen la piadosa tarea de santificar las persecuciones y las guerras, y que enseñan la verdad revelada y la compensación ultraterrena. Es decir, impartirle al pueblo —"oficialmente" o no— ideas oscurantistas, que además de invitar a la pasividad en la vida terrena, llevan al pensamiento a una actitud semejante, haciéndolo sumidero de la ignorancia y la superstición. Pero esto no significa la detención del progreso ni la muerte de la cultura, ya que la superación revolucionario de tal estado de cosas, es decir, la liberación del pueblo oprimido, se vincula íntimamente con la lucha por la "universalización de la cultura".

La brevedad que nos hemos impuesto no nos permite entrar en mayores detalles; pero lo dicho nos da ya las bases para esbozar en líneas generales cuál será la orientación que tendrá a tomar la enseñanza impartida por los capitalistas, ya sea por medio del Estado, del cual controlan, si no todos, los resortes más vitales, ya sea a través de las universidades "libres", como en nuestro país pretenden falazmente llamar a las universidades privadas, financiadas directamente por los monopolios o con los fabulosos tesoros de la Iglesia. Después de indicar algunas de las características

La Diplomacia Americana en Oriente

por RICARDO FRONZIZI.

EL 24 de febrero de 1955 nació el Pacto de Bagdad. Los gobiernos de Turquía e Iraq decidían unirse sobre una base estrictamente militar para la mutua defensa de sus países. No es menester estar dotado de condiciones excepcionales de internacionalista azevedo para advertir que el nuevo tratado iba dirigido contra Rusia, o para no ver a las claras quién era el padre putativo de la deforme criatura. Esa maniobra se ha denominado en la diplomacia de todos los tiempos con el término "encirclement", es decir, movimiento de cerco.

El 4 de abril del mismo año, Gran Bretaña ingresaba al pacto, y lo hacían sucesivamente Pakistán y Persia, dejando así constituido un vasto frente ofensivo que mira hacia el poderoso vecino, y que encierra, además, en su inmenso ámbito, valiosos yacimientos petrolíferos. Pensaban los anglosajones que la unión de los cinco países llegaría a constituir una especie de central musulmana, la que, en caso de emergencia, podría significar filosa espada apuntada en el bajo vientre del coloso ruso. Pero "el pacto —dice Stanley Riddle— se ha transformado en una fuente de enconada discordia entre los estados árabes", y la sola mención del mismo suena a traición entre otros pueblos islámicos. Se sindicó como culpable de todo el jaleo al levantisco mandatario egipcio Gamal Nasser, quien ni titubea en llamar, por boca de uno de sus ministros, asesinos a los ingleses. "Los asesinos sois vosotros, los británicos" —dice Anwar Sadat. Por su parte, el rey Ibn El Saud anunciaba: "Con el testimonio de Dios, no ahorraré esfuerzo noche y día para fortalecer nuestro país con la lengua y con la espada".

Decíamos que los británicos atribuyen todas sus calamidades al coronel Nasser. Pensamos, empero, que las naciones musulmanas han alcanzado finalmente su mayoría de edad y se niegan a entregar sus riquezas al odiado extranjero que se las arrebató despiadadamente. Nasser y los demás mandatarios árabes representan el sentimiento anti-imperialista que agita a los pueblos sometidos.

El 2 de marzo de este año se producía un hecho de extraordinaria importancia: el rey Houssain, de Jordania, expulsaba al jefe de la Legión Árabe, general John Glubb, mercenario culebrón y traidor, pashá de la felonía, agente del Foreign Office. La medida del joven monarca provocó intenso júbilo en todo el mundo islámico; en Londres produjo consternación: advertían los

de aquella enseñanza, corresponderá mencionar los movimientos —especialmente estudiantiles universitarios— que formalmente se han levantado contra ella, pero que a través de sus contradicciones teóricas y subjetivas, de su ineficacia y falta de tenacidad prácticas, y en general de su relativa estrechez de miras, han demostrado no haber roto todavía definitivamente con los lazos que los atan a la reacción.

Por razones de espacio debemos postergar el desarrollo de estos planteos; adelantaremos solamente que todas las tentativas de resolver el problema de la cultura sin luchar contra las verdaderas causas de la deformación y el atraso, han sido penosamente estériles, y no podrán ir nunca más allá de las declamaciones; en tal sentido, toda corriente o movimiento universitario que se divorcie de la lucha que sostiene la clase trabajadora, será inconsecuente y débil, y no tendrá otro destino que la claudicación y el fracaso.

Este entroncamiento es decisivo, y no podrá limitarse a la simple expresión de simpatía o solidaridad, ni en hacer "llegar su palabra de aliento", ni conformarse con hacerlo constar en las declaraciones de principios de las agrupaciones "reformistas", sino que debe contribuir de la manera más eficaz posible a la formación del partido de la clase obrera. Este partido, por ser expresión de la fuerza social más poderosa de la historia, y por ser esta clase la verdadera interesada en el progreso, será el único capaz de materializar el ideal de la "verdadera universalidad"; ideal que no es más que uno de los aspectos de la lucha revolucionaria por la universalización de los beneficios de la sociedad y de la cultura.

ingleses que la revuelta se esparcía. Al día siguiente el ministro Selwin Lloyd era apedreado en Bahrein, y casi de inmediato Persia asesta otro tremendo golpe a la ya atribulada City. "El gobierno persa —decía el ministro Ardelan— no puede aceptar que Bahrein sea considerado como territorio independiente bajo la protección británica, puesto que la isla forma parte inseparable del territorio persa".

Gran Bretaña, perdida la habitual calma, exhorta al gobierno de la Unión a definir su actitud sobre la áspera cuestión. El miembro laborista Maurice Edelman decía en los Comunes: "El petróleo del Medio Oriente es la base de nuestra supervivencia... Sin él, Gran Bretaña tendrá cinco millones de desocupados". Y agregó airado: "No debiera depender del capricho de las compañías americanas o de la propaganda comunista", terminando con acento acusador: "Es una paradoja que tanto Mr. Dulles como el señor Khrushchev empleen el mismo slogan del anticolonialismo para aumentar su influencia en el Medio Oriente a expensas de Gran Bretaña y Francia".

Mr. Dulles, empero, escucha impertérrito los angustiosos llamados de su socia en depredaciones porque profesa en la feligresía de los aprovechadores y está muy bien informado por su hermano Allen F. Dulles, jefe de la Central Intelligence Agency, y el experto en combustibles Mr. Herbert Hoover. Sabe perfectamente que la demanda de petróleo crudo, refinado y derivados en los Estados Unidos alcanzará la cifra de 12.8 millones de barriles diarios, y que el resto del "mundo libre" necesitará otros 12 millones. El D. del Petróleo de Chase Manhattan Bank calcula que el país deberá importar 1.331.000 barriles diarios, de los cuales 836.000 de crudo y 495.000 de productos refinados. El déficit aumenta constantemente: en 1945, los Estados Unidos producían el doble del petróleo del mundo, 4.695.000 contra 2.414.000 barriles diarios; en 1954 ya quedaba a la zaga, con 6.346.000 por 7.327.000; en 1955 la diferencia era mayor, con 6.774.000 contra 8.495.500, y este año se calcula que la producción doméstica alcanzará a 6.994.000, mientras que los demás países rendirán 9.331.000 barriles diarios, sin contar Rusia y sus asociados.

Para esa tremenda demanda de combustible y derivados habrá que comenzar a invertir parte de los 73.5 billones de dólares en los Estados Unidos y 41.5 billones en las demás partes del mundo que serán necesarios en

(sigue en pág. 7)

INTRODUCCION CRITICA A SU ESTUDIO

ALCANCE DE LA ARQUITECTURA INTEGRAL

por ROBERTO PEISKER.

CONSTITUYE esta obra una colaboración valiosa para el planteo constructivo de la problemática social actual.

Recomendamos por lo tanto su lectura no sólo a los especialistas, sino a todos aquellos que, no conformes con conocer solamente los aspectos referentes al problema económico-social-político, sienten la necesidad de determinar su posición frente a sus aspectos prácticos y concretos que constituyen la realidad sensible de este problema.

Existe en la actualidad un divorcio trágico entre los partidos de izquierda, a cuyo cargo está el promover los cambios económicos-políticos de la estructura social actual y los científicos, técnicos y artistas que están promoviendo cambios constructivos concretos en sus campos específicos de acción.

Este divorcio puso a los partidos políticos en las garras de la burocracia la cual según las palabras de Marx: "Se ve obligada a presentar lo formal como contenido y al contenido como formalidad"; siendo "la burocracia un círculo cerrado del cual nadie puede escapar. Su jerarquía la jerarquía del saber", donde "los encumbrados confían en el entendimiento de lo singular de los círculos inferiores, los círculos inferiores en el entendimiento de lo general de los encumbrados y así se engañan mutuamente". Para ellos "el estado solamente existe como diferentes espíritus burocráticos fijos, cuya correlación es la subordinación y la obediencia pasiva. La ciencia aparece como falta de contenido y la vida real como muerta, porque este saber imaginario y esta vida imaginaria se valúan como seres reales. El burócrata por lo tanto tiene que conducirse jesuiticamente con el estado, sea esta jesuitismo consciente o inconsciente". (Marx, Crítica de la filosofía del estado de Hegel).

Para los sectores constructivos este divorcio significó la elección entre mantenerse en los movimientos políticos, ya acatando las órdenes de la burocracia, ya dedicándose a la formación de un movimiento político propio, significando lo primero el renunciamiento a la labor específica que estaban realizando, o mantenerse en su labor, sufriendo aislamiento, persecuciones y difamaciones, limitaciones estrechas en la realización de sus proyectos y la apropiación de parte de ellos y su ejecución deformada por las fuerzas negativas de la sociedad.

Walter Gropius representante destacadísimo de esta fuerza eligió esto último. Luchador infatigable se mantuvo en la brecha, perseguido y difamado por comunista por los nazis, por decadente burgués por los comunistas y por extranjerizante en la muy "democrática" Norteamérica, supo mantener su posición, apoyado por sus colaboradores y amigos y

por los alumnos que supo formar, constituyendo ellos un núcleo numéricamente pequeño, pero integrado por algunos de los valores más destacados de las ciencias y del arte entre los cuales y para nombrar solamente a algunos de ellos, estaban Paul Klee, Moholy, Nagy, Max Bill, Marcel Breuer, Ricardo Neutra, etc.

Es cierto que en las circunstancias adversas en que trabajó su enfoque social sufrió algunas deformaciones; es cierto también que no supo superar el divorcio entre él y las fuerzas políticas de izquierda, pero es cierto también que realizó una obra que contribuyó a crear la posibilidad de esta superación, posibilidad cuya realización nos toca a nosotros; es difícil concebir que hombre alguno pudiera hacer más siendo incluso extremadamente pequeño el número de aquéllos que en lo que va del siglo, realizaron una labor parecida a la de él o que tuvieron una proyección social más destacada.

Aún en una posición crítica frente a parte —la menor parte— de su labor, sólo debemos estar satisfechos de poder actuar en circunstancias que tienden a ser más favorables, circunstancias que Gropius contribuyó a crear, quedando para nosotros explotar el caudal de experiencias constructivas realizadas por hombres como él, para seguir con la nuestra propia, el camino ascendente de la superación y del perfeccionamiento progresivo.

Para dar un sentido más concreto a esta introducción sólo nos resta exponer algunos datos biográficos de su evolución y citar algunos de sus conceptos.

Gropius, ya en la época anterior a la primera guerra mundial manifiesta un espíritu transformador que buscó armonizar la técnica y el arte, lo bello y lo útil para una vivencia más satisfactoria, rechazando en sus obras todo adorno ornamental superfluo que atar al hombre a un pasado que se está por superar. Pero recién pasada la guerra adquiere su labor la trascendencia social que luego la caracteriza.

Formó la escuela Bauhaus de diseño, que pronto llegó a ser el foco de activación de todas las fuerzas progresistas del momento y que llegó a tener una gran influencia en el mundo entero y en especial en la Rusia del primer período revolucionario, de aquí que haya tenido una proyección política directa que sólo termina con la decadencia socialdemócrata y la posterior burocratización comunista.

(viene de pág. 6)

los próximos diez años, de manera que los otros países puedan producir 14.700.000 barriles diarios para las necesidades del Tío Sam y las propias. Para reponer esa astronómica cantidad de dinero facilitada por la banca americana, el precio del petróleo a la salida del pozo deberá seguir la tendencia alcista que ya hemos señalado: 1940, \$ 1.02; 1950, \$ 2.51; 1954, \$ 2.76; 1955, \$ 2.77; y enero de 1956, \$ 2.78 por barril.

De aquí que Mr. Dulles recomiende a sus agentes diplomáticos no enemistarse, bajo ningún concepto, con los pueblos orientales. El mismo da el ejemplo; durante su reciente visita a Djakarta, el jefe del D. de Estado elogio calurosamente "el maravilloso patriotismo del pueblo indonesio y la cordura de sus mandatarios", con gran escándalo e indignación de sus congéneres colonialistas holandeses. Recordará el lector que el embargo impuesto sobre los tanques para Arabia Saudita tuvo la efímera duración de un día, mientras que se sigue negando sistemáticamente el suministro de armas a Israel. Además, el próximo mes de junio expira el contrato de arrendamiento de la base estratégica de Dhahran. Tanto importancia tiene esa base para la Unión, que ésta no ocultó que el levantamiento del embargo sobre las armas destinadas a Arabia se debió a la promesa de renovación del contrato por parte de Ibn El Saud.

Entretanto, las críticas británicas contra el D. de Estado arrecian día a día. Recientemente lord Hallsham calificaba la política exterior americana de "casi desastrosa". El diario The Observer escribía: "El fracaso en la presente crisis corresponde a los E. Unidos". Por su parte, el semanario The People acusa a Mr. Dulles de "arrojar ladrillos sobre la diplomacia", y agrega: "En interés del pueblo americano, Dulles ha dado su apro-

bación al proceder árabe para expulsar a Gran Bretaña de sus yacimientos de petróleo. Hasta tanto que Eisenhower sea presidente y Dulles su secuaz, este país (Inglaterra) no tendrá esperanza alguna de mantener su posición en Medio Oriente".

Pero el jefe del Departamento de Estado hace oídos de mercader de la grito y los lamentos de los británicos. Con las estadísticas en mano, observa que Arabia Saudita produjo en 1955 349.488.000 barriles de crudo, Kuwait 400 millones, es decir, 53 millones más que en 1954; Irán, 118.382.000, 94 millones más que en el año anterior; e Irac 245.318.000 barriles para los 61.3 millones de automotores, los 4.7 millones de tractores, los 8,2 millones de hornos y las 24.600 locomotoras diésel de los Estados Unidos. "Debemos luchar por el petróleo", se repite Mr. Dulles. De ahí que mediante los buenos oficios del rey de Arabia Saudita, la Yemén Development Corporation de Washington haya obtenido de su majestad el Imam Ahmed los derechos exclusivos para explorar y desarrollar los recursos petrolíferos y mineros en una extensión de 40.000 millas cuadradas. El pacto ratificado por el C. de ministros ha sido firmado por su A. R. Saif el Islam, príncipe heredero del trono. El descalabro de la Patagonia ha sido descontado en las arenas del Yemén.

La punta de lanza de los petroleros americanos penetra más y más en el corazón de Oriente. Sobre pasados el Afganistán, el Pakistán, la India, conquistado Ceilán mediante un préstamo de cinco millones de dólares, ha ido en demanda de las islas misteriosas de Indonesia, y en el día de hoy los hombres de la Standvac —Standard Vacuum Petroleum Corporation— han levantado sus torres perforadoras en Lirik, Sumatra central, y su refinería en Sungey Gerong, cual poderosas centinelas avanzadas del Imperio del Oro Negro.

Fué tan importante esta influencia, que aún en la postguerra cuando el dominio stalinista llega a su punto máximo, el arquitecto Baranov de 29 años de edad, jefe de la reconstrucción de Leningrado y uno de los principales arquitectos rusos, tiene que admitir que "cree que el grupo de la Bauhaus tuvo grande, pero mala influencia en Rusia".

Para apreciar el sentido social de la escuela Bauhaus y de sus opositores burocráticos comunistas basta citar al mismo Gropius y a Baranov, cuya exposición encumbrada permite presentarlo como exponente de esta burocracia, citas que corresponden al mismo período de la segunda postguerra.

Dico Gropius (extraído de una conferencia dada en Norteamérica en 1953, publicada en la "Revista de Arquitectura 5-X-53):

"El Bauhaus sintió que tenía una doble responsabilidad moral: hacer que sus alumnos tuvieran entera conciencia de la era en que estaban viviendo y ejercitarlos a fin de que orientaran su natural inteligencia, y el conocimiento recibido hacia usos prácticos en el diseño de formas tipos, la que serían expresión directa de esa conciencia.

Nuestra ambición era arrancar al artista creador de su otro mundo y reintegrarlo al mundo diario de las realidades. Así nuestra concepción de la unidad básica de todo diseño en relación a la vida, fué diametralmente opuesto al del "arte por el arte", y a la filosofía aún más peligrosa de la cual nació el negocio como fin en sí mismo.

Si el objetivo de la verdadera cooperación es suministrar los mejores servicios posibles por medio de la más estrecha integración de todos los factores involucrados en la manufactura de un producto, entonces el trabajo profesional de cada miembro del equipo es de igual importancia para el resultado final.

La construcción une a los trabajadores manuales y mentales en una tarea común. Por consiguiente, todos en la misma forma, artistas y artesanos, deberían disfrutar de una preparación común; y como la labor experimental y la productiva son de una misma importancia práctica, las bases de esta educación deben ser bastante amplias para brindar una idéntica oportunidad a cada clase de trabajo.

La standartización del mecanismo práctico de la vida no implica robotización del individuo, sino, por el contrario, la liberación de su existencia del innecesario peso muerto, de modo de dejarlo más libre para desarrollarse sobre un plano más elevado."

A su vez, dice Baranov (citado de una entrevista con John Hersey para "The architectural forum", revista "Construcciones" año 1, N94):

"Leningrado es cosa aparte de las otras ciudades del país. Lo principal es que la ciudad no pierda su estilo, y los arquitectos busquen, no satisfechos aún, ni seguros de haber encontrado la solución.

Lo que hemos de encontrar es un estilo heroico y glorioso, un estilo digno de Leningrado y de su heroica y gloriosa defensa."

Cabe consignar que las obras concretas guardan la misma relación, por eso lamentamos no poder exponerlas aquí. Caracteriza la obra de Gropius la sencillez de su diseño, la armonía orgánica de función y forma que excluye cualquier esfuerzo superfluo, tanto en la construcción como en el uso de sus obras, permitiendo a sus ocupantes obtener más espacio y tiempo para realizar una vivencia superior con más libertad de movimiento y más libertad de visión para todas las funciones que integran esta vivencia, el dominio del espacio por el hombre y su conformación a su medida, la superación del pasado, la innovación.

Las artes plásticas intervienen directamente en la concepción y en la realización de sus obras, desde la ambientación de un espacio hasta en las líneas bellas y prácticas a la vez de una silla o de una plancha eléctrica. La misma creación artística propiamente dicha adquiere proyección social directa como concepción formativa de la base emotiva de

(sigue pág. 8)

EN la tarde del 23 de mayo p.p.d. se produjo en esta ciudad una paralización total de los servicios de transporte de pasajeros. La calle se hizo eco —en forma confusa, al principio; cada vez más firme luego— de lo que ocurría: los obreros del transporte, atropellados por la policía y sus falsos dirigentes en el transcurso de una pacífica asamblea que desarrollaban frente al local de su Sindicato, habían reaccionado lanzándose a un paro general.

¿QUE PASABA EN EL GREMIO DEL TRANSPORTE?

El gremio de transporte de pasajeros en Bs. As. y Gran Bs. As., comprende a todo el personal que sirve las líneas de tranvías, ómnibus y trolleybuses y subterráneos, en sus tres ramas: "Tráfico", "Técnica" y Administración. Este personal, como todo

(viene de pág. 7)

la nueva vivencia y como experiencia constructiva de formas y colores, que luego son utilizados en el diseño de los elementos de uso diario.

En el Bauhaus el arte moderno, y en especial su rama no figurativa "formalista, decadente y burguesa" según los comunistas, adquiere un sentido social y una función realizadora, se manifiesta como el verdadero arte socialista y realista de nuestro tiempo.

Frente a la concepción del Bauhaus la obra de Baranov está caracterizada por un planteo rígido con subdivisión geométrica de los espacios en forma frecuentemente antifuncional.

Sus fachadas monumentales oprimen en vez de liberar, exigiendo para su ejecución grandes esfuerzos que no son compensados por una vivencia más satisfactoria proveniente de sus efectos. El producto del hombre, la ciudad, y más aún su componente formal, el estilo, llegan a predominar en la concepción del producto frente a las exigencias de las funciones de la vivencia del hombre.

El espíritu dominante es conservador y restaurador, atando las realizaciones del presente a concepciones de un pasado no superado.

El arte, el tan mentado "arte realista socialista", carece de función creadora y realizadora, no concibe sino representa, representando con su pesadez monumental al estado omnipotente (o prepotente) y más aún valores místicos como lo "glorioso" y lo "heróico".

La concepción de los espacios verdes, con subdivisión geométrica frecuentemente simétrica, está en máxima oposición a las formas vivas de la naturaleza; sus formas son más "antirrealistas" que las de cualquier cuadro no figurativo de algún valor.

Es por lo tanto un buen ejemplo del espíritu burocrático que "se ve obligado a presentar lo formal como contenido, y al contenido como formalidad".

Es así que Walter Gropius, sin figuración política y sin declararse marxista (ni antimarxista), se manifiesta con su obra como mejor revolucionario en el sentido de realizador de Marx que los burócratas que acallando con su boca a Marx, lo niegan en la acción; y ya sabemos que para juzgar hombres es más importante mirarles las manos que la boca.

Con todo no queremos hacer aquí "Gropiusismo", y aun comprendiendo su posición frente a los grupos políticos, no podemos adoptar esta posición para nosotros en las circunstancias actuales.

Recomendamos por lo tanto el estudio de su obra, porque ella es el resultado de experimentos y experiencias constructivas que pueden ser de gran importancia para la praxis nuestra, pero conceptuando que recién después de superar el divorcio de los dos grandes grupos revolucionarios de la actualidad en una nueva unidad dinámica que integre sus valores coordinando los esfuerzos de sus actores en un marco amplio de comprensión y libertad, sólo combinando sus distintas funciones en una fuerza orgánica combativa, podrá ser realizada la finalidad que expresó Marx y sigue expresando entre otros, Gropius, la reestructuración integral de la sociedad al servicio del hombre.

Representa la formación de esta fuerza la finalidad más inmediata de nuestra acción, fuerza para la cual, la formación de un partido político, de una organización sindical, de escuelas de diseño, de jardines de infantes, de escuelas experimentales y de centros culturales y sociales, presentan funciones que deben ser realizadas en la medida de la máxima posibilidad.

La Huelga del Transporte

el resto de la población trabajadora argentina, hace ya años que viene soportando el alza intolerable del costo de la vida; la consecuente disminución del poder de compra de sus salarios (los que hasta el presente oscilan alrededor de un promedio de \$ 900); la falta de vigencia real de la jornada de 7 horas, pues para poder vivir se ven obligados a cubrir 2 empleos o bien trabajar horas extras, alargando la jornada a 14 y hasta 16 horas; el peso de problemas tan graves como el de la vivienda, etc. Esta situación, resultado de la crisis que la incapacidad, el desgobierno y el afán de lucro de la burguesía nacional hacen padecer al país, se vió agravada por el revanchismo patronal y estatal producido después del golpe de estado de septiembre de 1955.

Ya en abril se hicieron públicos por diarios los propósitos de la Administración de Transportes de Buenos Aires, de modificar el reglamento de trabajo vigente, implantando el horario discontinuo. Mientras se producían aumentos en las tarifas desde casi un 70 % hasta un 150 %, los sueldos del personal se mantenían congelados. Para colmo, las intervenciones dispuestas por el gobierno de "facto", habían permitido encaramarse en la dirección de la UTA (Unión Tranviarios Automotor) a un odiado y amarillo personaje: Di Giorgio, digno ejemplar de la camada de los Pérez Leirós y Cia.

Todos estos hechos habían ido creando un clima de lógica inquietud en el ánimo de los trabajadores del transporte, que los decidió a realizar una asamblea con el finde solicitar un aumento de emergencia y exigir que se respetara la jornada continua de 7 horas.

LA ASAMBLEA DEL 28 DE MAYO

Muy numerosa fué la concurrencia —máxime si se tiene en cuenta al personal que no pudo asistir por encontrarse trabajando— que colmó los alrededores del local de la UTA, sito en Moreno 2969, desde las primeras horas de la tarde del miércoles 23. Por orden del Interventor Di Giorgio, las puertas permanecieron cerradas para sus legítimos dueños. Tampoco se recibió a una delegación elegida entre los trabajadores allí reunidos. A tan incalificables actitudes sucedió el atropello policial que, con abundancia de gases lacrimógenos y camiones autobombas lanzadas a velocidad, pretendió disolver la asamblea. La reacción fué unánime y justificada. Al grito de "huelga" los obreros se despararraron por las calles, mientras la solidaridad y unidad combativa del gremio se hacía sentir a los pocos momentos, con la paralización total de los servicios en todo el gran Buenos Aires.

DESARROLLO DE LA HUELGA

Esa noche solo funcionaban las líneas de colectivos particulares y algunos pocos coches subterráneos, manejados hasta por personal técnico al que no se le permitió abandonar los lugares de trabajo y bajo el control de policías armadas en la misma cabina de conducción.

En la Estación Floresta alrededor de 200 obreros fueron cercados por la policía. Se les dió a elegir entre "sacar los tranvías o ir a la cárcel". En magnífico ejemplo de solidaridad y hombría, estos compañeros prefirieron ser detenidos antes de ser utilizados para quebrar el movimiento. A los pocos minutos, las camionetas policiales que bloqueaban las puertas de la estación los conducían presos ante la mirada indignada de vecinos y familiares.

Al día siguiente, en los alrededores de las estaciones y garages se encontraban grupos de huelguistas a la expectativa. Coches y camionetas levantaban a todo aquel que vestía ropa de trabajo. Hasta avanzada la tarde del 24 de mayo, el triunfo de la huelga era total.

REPRESION DEL GOBIERNO

El gobierno "libertador", pocos días después de haber derogado la Constitución de 1949 por "totalitaria" y "peronista", utilizaba sin ningún "pudor" la ley peronista 13.234 de Organización General de la Nación en tiempo de Guerra. En efecto, esta ley, aplicada por el gobierno anterior a los ferroviarios

durante la huelga de 1951, sirvió al régimen de "facto" para dictar decreto ley 9.275, de movilización militar del personal de Transportes de Buenos Aires.

La brutalidad de las medidas dispuestas —prisión, confinamientos, exoneraciones, movilización militar— contrastaba notablemente con la falta de organización de los huelguistas, que llegaron a la huelga empujados por el atropello del Interventor y la policía. Ahora, pese al derroche de valor y entusiasmo de que hicieron gala los compañeros del transporte, esa falta de organización se hacía sentir. La huelga no podía continuar. No obstante, recién al mediodía del día 25, empezaba a adquirir caracteres normales el funcionamiento de los servicios.

SE ORGANIZA LA DEFENSA

Obligados a volver al trabajo, ocupados sus estaciones por tropas del ejército, policía y gendarmería, los obreros se dispusieron inmediatamente a la tarea de ayudar a los compañeros presos, confinados o exonerados, y a sus familiares. Se procuró ayuda jurídica. En ese sentido, trabajadores del transporte que conocían la actuación de la CAPPS (Comisión de Ayuda a los Presos Políticos y Sociales), en la defensa de la Comisión Interna de Grafa y otros casos similares, solicitaron la intervención de los abogados que la integran. Se iniciaron recursos de "habeas corpus" para los detenidos y confinados. Los obreros y estudiantes que se agrupan en torno a las páginas de "Revolución", llevaron el problema a sus respectivos lugares de trabajo y estudio. En todas las estaciones se realizaron colectas para recaudar fondos de ayuda. En momento de publicarse este artículo, todavía continuaban recluidos en el Sur muchos obreros del Transporte.

EXPERIENCIAS Y TAREAS ACTUALES

El grado de combatividad y unión demostrados por el gremio en el transcurso de la huelga, constituyen su balance positivo. Sin embargo, una vez más ha quedado como experiencia que no bastan el valor y el entusiasmo para mantener un movimiento de esas características, si no existe organización. Organizarse es la tarea fundamental a la que se deben dedicar hoy los obreros argentinos.

Los problemas concretos que se le plantean hoy a los trabajadores del Transporte, pueden ser el punto de partida de dicha organización. En primer lugar, deben formarse o aumentar el número y actividad de las comisiones de ayuda a los compañeros alcanzados por la represión. En segundo lugar, deben prepararse a resistir la "campana de la productividad" en el Transporte. Esta campaña de la burguesía por una super explotación, se esconde detrás de la proyectada reorganización de los servicios y del actual reglamento de trabajo. Su vocero principal, el Ing. Justo de la Administración de la empresa, ya se ha encargado de dar a conocer el plan. Se proyecta prescindir de gran número de personal, especialmente guardas, modificando los sistemas de expedición de boletos (instalando molinetes en los ómnibus, por ejemplo). Además, se trata de avasallar una de las principales conquistas de gremio implantando la jornada discontinua. Para adormecer la resistencia del personal, se dice que la medida sólo afectará a un pequeño porcentaje de personal nuevo, ofreciendo como señuelo una bonificación. La treta es vieja. La aceptación por "ese pequeño porcentaje" del nuevo reglamento los animará a extender la medida a todo el gremio.

En último y principal término, la organización para la defensa y de sus conquistas e intereses, será la base sobre la cual deberán emprender —junto con todos los trabajadores del país— la construcción de su propio partido político.

En efecto, la realidad demuestra día a día que la lucha económica aislada es insuficiente para preservar y aumentar sus derechos. Esa misma realidad está demostrando la caducidad de los partidos políticos existentes y de las clases por ellos representados, para dar al país las soluciones que necesita.